

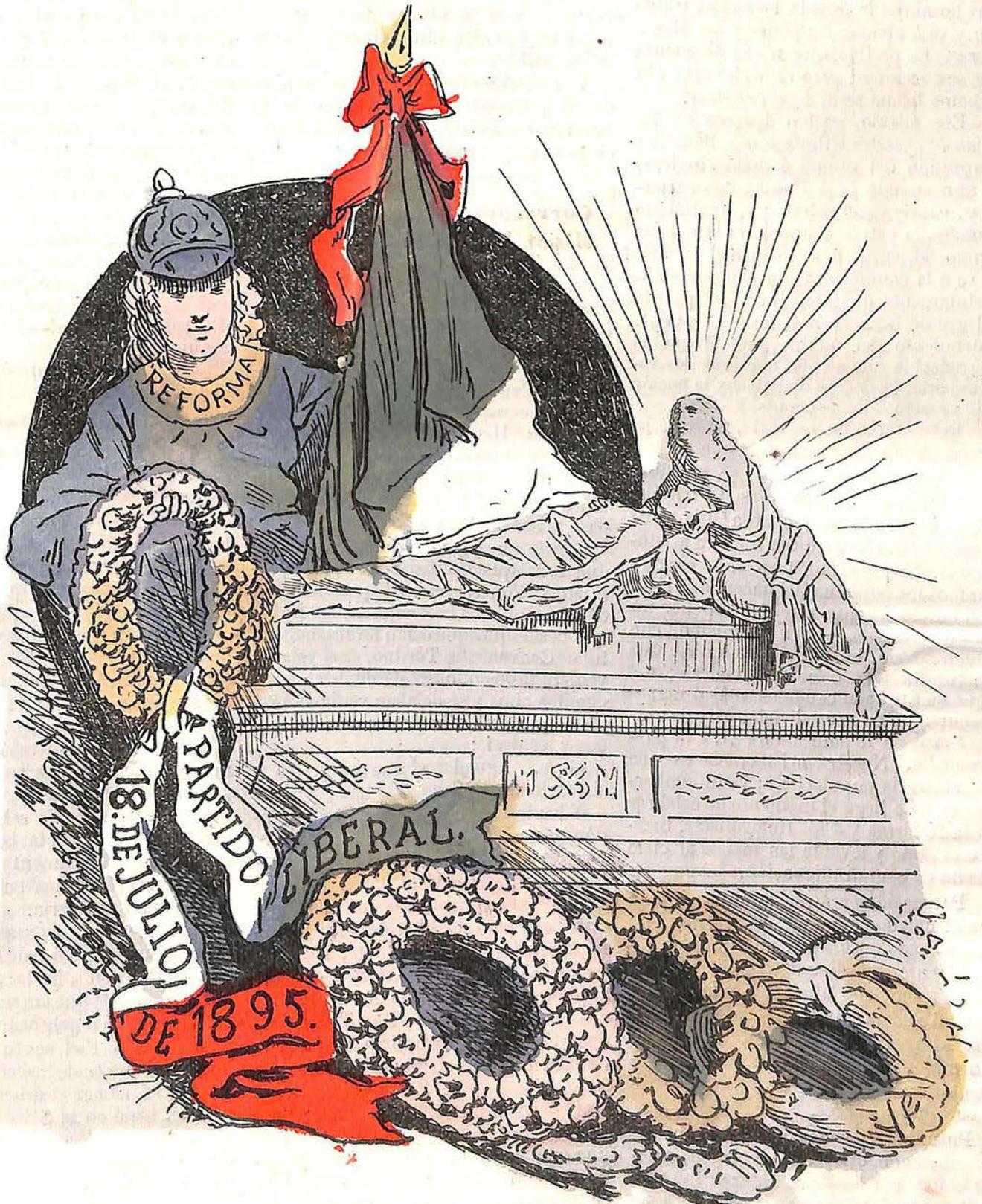
EL

Hijo del Ahuizote

Semanario independiente de oposición
feroz é intransigente con todo lo malo.

Apartado 421 — Teléfono 388.

Director, Propietario y Fundador:
Daniel Cabrera.



HOMENAJE A JUÁREZ.

Pueblo y aristocracia.

En México hay fiestas para todos los gustos y si ustedes lo quieren, para todas las fortunas.

Yo he visto, como dicen los poetas y hasta algunos que no lo son, pero que lo parecen, yo he visto, digo, que en las *luces* del Pilar, de Regina, ó de no importa dónde, el pueblo se divierte, eso sí á su modo, y da señales de contento. ¿Por las vírgenes celebradas? ¡Quí! Porque allá en el fondo de su instinto siente la necesidad de la expansión y del goce; se quita de encima de sus hombros la pesada faena del trabajo, y va á olvidar las penas y los sinsabores. Es posible que no se dé cuenta de sus acciones; pero el hecho está allí y como hecho se le debe registrar.

Ese mismo pueb'o aparece en los días de grandes tribulaciones, llámese supresión del níquel ó deuda inglesa, y aun cuando bajo formas desordenadas, expresa sus anhelos; y, finalmente cuando la patria conmemora un dolor inmortal, surge nuevamente el pueblo, y va á la conmemoración con porte absolutamente distinto. No es el pueblo alegre de las verbenas, no es el pueblo turbulento del motín, sino el pueblo agradecido que siente, siquiera sea vagamente, la noción de patria y la noción de respeto á los patriotas.

Pero lo que no he visto, ni veré jamás en mis días, es que lo que en México llamamos aristocracia se preocupe en lo más mínimo de los días de tribulación ó cuando se recuerda una pena perdurable. Es graciosa nuestra aristocracia. Si escarbamos en ella, encontramos que dimana del hacendado rico, del empleado que por desempeñar un puesto elevado, y por lo mismo, con buen sueldo, ha llegado á adquirir una fortunilla más ó menos modesta; del que ha apañado caudales más ó menos oscuros en su procedencia; pero de sangre azul no hallamos una gota ni para remedio. Nuestra aristocracia es una aristocracia populachera; y sin embargo cuando llega el momento de celebrar á la Reforma y á los Reformistas, tuerce el gesto y levanta las manos al cielo llena de santa indignación.

Parece al ver á esa aristocracia que sus fundadores fueron, si á mano viene ha menos de un siglo, no humildes dependientes de casas de comercio y hasta de tiendas de abarrotes ó de tocinerías, ó audaces que por cualquier medio atraparón un caudal, sino todos unos Montmorency ó Montpensier, cuyos tatarabuelos se codearon con reyes y con emperatrices.

Pues bien, esta aristocracia, continúa diciendo, olvidando su origen, quiere acabar por donde comienzan las verdaderas aristocracias; y así, sabedora de que ha de ser el mayor ornato de una fiesta religiosa, vívese metida en la iglesia y pásase el tiempo disertando acerca del P. Malabehar, ó de lo que se ha gastado en la Colegiata.

¿Que se estrena el templo de San Francisco? allá va la *aristocracia mexicana*; ¿que se abren las tandas de ejercicios? pues á ellas; ¿que llega el mes de María? pues á llevar flores.

En cambio, cuando se trata de la Reforma, de la Constitución ó de la Independencia que le abrieron amp'ios senderos al trabajo y á la iniciativa; cuando se trata de celebrar á los que por sus generosos esfuerzos dieron margen á que la *aristocracia* existiera, esta altiva matrona echa á mala parte á sus protectores y clama indignada.

Es que nuestra pseudo-aristocracia como las que se ufanan de ser legítimas, tiene entre otras virtudes, la de la ingratitud.

Y si alguno cree que exagero, aguarde el próximo 18, aniversario de la muerte de Juárez, y verá cuán cierto es lo que apuntado queda.

Correspondencia-Trajina.

México, Julio 6 de 1895.—Señor Don Toribio Trajina.—Chicas Pencas.

Mi querido Toribito: Me ofreciste mandarme el periódico *La Alianza de la Aurora*, órgano del club reeleccionista de Guanaceví «Los Hermanos de la Hoja» y me he quedado chiflando delgadito. Es seguro que ya han salido muchos números y para mí, del periódico ni su luz. Hermano es preciso que no me la recargues.

Mientras vienen esos periódicos, te voy á poner al tanto de lo último que pasa por estas tierras.

Sibete que ahora se ha formado aquí una cosa que se llama *Grupo Reformista y Constitucional* que tiene entre otros objetos bocabajar á los frailes que desde quea que están levantando gollilla. Convéncete, Toribio, esos pelados venían tanteándonos desde hace unos cuantos años y se dejaban venir como el vale aquel que vicenteaba á los tortugos y les decía:

—¡A.....guadores! que sed traigo y sin dardo á maliciar.

Y los frailes se nos encajaban de rondón como Don Juan Coladilla, y nosotros los meros liberales estábamos prudenciando; pero, viejo, tanto le hacen al buey manso que hasta que respinga; y ya llegó para los liberales el momento de repelar. Lo que te digo, Toribito: ya llegó l'ora de l'ora ¡vámonos chinche al piquete! Por supuesto que según dicen las malas lenguas, Don Treni Sánchez Santos por conducto de *La Voz de México*, se ha dicho: «ora es cuando y á lo que te truje: al toro,» y ahí lo tienes vociferando y escupiendo aguado; pero si él escupe aguado, yo Espiridión Trajina escupo por el colmillo y me sé rutilar el cuero cuando llega la oportunidad de los cocolazos, aunque sea al puro jarabe de pico; es decir, desde los periódicos.

La verdad, ya era tiempo de manifestar que no porque nos vean de lana crean que somos borregos; y los padrecitos ya se cargaban á la manta fiada

pidiendo de la tupida; pero á cada capillita se le llega su fiestecita y á cada puerco su San Martín. Ora el boleto es otro, vamos á ver cómo la versamos, y la gente de sotana se verá obligada á echar lomos. Se me enchilaba el alma cuando sabía de procesiones por las calles y de militares en la celebración del mes de María. Con este grupo, así al menos lo columbro, si todos se proponen trabajar como Dios manda, entrarán en cintura los mochos y los amigos de los mochos y los que le tiemplan á los mochos. ¡Quien quita y del agua dulce nazcan los caracolutos!

En suma que yo estoy muy contento porque en esta vez sí que se las van á encachar á los reaccionarios y no de re con lí, ni de coñá Xicluna, sino de purito rejálgar con su añadidura de cabalonga. Y si tú no te pones tan contento como yo, con esta noticia que te doy, será porque ya no tienes alma en el cuerpo.

¡Ah! se me olvidaba decirte que para el día 18 se le va á hacer una gran manifestación á Juárez. Los mochos ¡claro! están que trinan y aun se dice que han hecho á las droguerías y á las boticas grandes pedidos de manensia. ¡Echense, copetones!—Tu hermano que te quiere.

ESPIRIDIÓN TRAJINA.

Glorias del Sr. Don Martín.

Desde que al Señor Don Martín se le canonizó en Oaxaca como *San Fiel* por Tuxtepec, ya no aguantan los de allá con este *Señor Don San Fiel* que es también de allá. Está saliendo como las *sumbadoras*: á propósito para *geringuear* y nada más que para *geringuear*, y eso que á pesar, de tantos años de destino, aún no habla *castilla* ¡qué diablos de Señor Don San Fiel tan *diatiro* de *achiál*! Ni quién se había de pensar que saliera tan bien alleccionado para perseguir periódicos! Pero nada, es hábil y muy requetehábil este señor Don Martín para todas las gracias tuxtepecanas. Cuando salió gobernador nos hizo creer que había salido unánimemente electo, sin contar con que por acá supimos accidentalmente quién fué á tirar los cohetes y nos supusimos también quién los pagaría.

No, . . . no, . . . no sean ustedes maliciosos, no los pagó San Fiel; si acaso, Oaxaca que tenía hartó gusto al saber que uno de allá que empezaba á *hablar castilla* la iba á gobernar. Después este Señor San Fiel, santo y señor de las unanimidades se dedicó como buen tuxtepecano á comer y á bailar. Bailó en palacio, bailó en la Soledad de arriba y de abajo, y bailó en los rábanos; es decir en la fiesta de los rábanos; por supuesto comiendo y dándole banquetes hasta haber tenido necesidad de usar de la *sumbadora* para evitarse indigestiones. Después que hubo hecho todo eso, se consultó á sí mismo acerca de lo que le faltaba por hacer ¡y claro! se acordó como trata Tuxtepec á la prensa y ¡allá

te voy! y diciendo y haciendo, la em- prendió con los periodistas por quitame allá estas pajas, digo porque no lo quie- ren, que es lo mismo, y le suelen decir alguna que otra verdad.

Por de pronto metió presos en un cuartel á Darío H. Pérez y á José M. Vidaña, pero luego vió que esto era po- co y para que vieran de todo lo que es capaz San Fiel cuando está de malas, los mandó sacar á media noche entre ru- rales, según unos con ganas de *fugar- los* y según otros para hacerles el *coco* probablemente apareciéndoseles en el ca- mino que llevaban; pero quizá haya com- prendido que bien podían espantarse los soldados que conducían á los presos, puesto que no les previno de que pen- saba aparecérselos y por esto desistió de hacerles el *coco*, limitándose á mandar á Vidaña al 1er. batallón que anda por Chiapas. ¿Por qué creen ustedes que el Señor Don San Fiel mandó á Chia- pas á Vidaña?

1º. Porque no sabe todavía que Or- dóñez se perdió de cabo á rabo en Pa- chuca, que de haberlo sabido, allá lo manda; y 2º. porque según sus últimas noticias, estaba en Chiapas todavía Ra- basa, otro de allá que *habla castilla* so- lo para hacer tuxtepecanadas, como la que hizo con el Lic. Martínez Rojas quien todavía no puede ver la suya des- de la última rabasada.

¡Pues lucida está Oaxaca con el Se- ñor Don San Fiel Martín!

Craviotancuixtle ahogándose.

El señor del *buen ojo* para los nego- cios, está de malas. El sábado 6 de la semana pasada por poco se lo lleva la corriente. Pero se agarró de Riverol y montado en aquellos robustos hombros y agarrado de los chiquitos cabellos que usa la cabeza de Riverol, pudo sa- lir no sin que el agua le llegase al cuello.

¿Cuándo menos creerán ustedes que Riverol se ahogó? Pues no, señores, no se ahogó; pero sí llevó el gran susto.

Dicese que cuando salía de Palacio llevando en hombros á S. M. Craviotan- cuixtle, se le apareció Ordóñez, y con voz cavernosa como salida del otro mundo, les dijo:

—Mírame bien, tú del *buen ojo* y tu cabeza de challote, te llegó tu hora.

Riverol soltó á D. Craviotancuixtle en medio de la calle y pidiendo auxilio am- bos, sin que nadie los oyera, lograron ganar el asta bandera del kiosko del Zó- calo, y allí pegados con aquellas uñas que Dios les ha dado, pasaron la inundación encomendándose á San Ordoñez Mártir, á Santa María inocente, á los trescien- tos ajusticiados de Tenango de Doria, que dicen por allá las malas lenguas son muy milagrosos. Pasada la inundación, bajaron y luego que hubieron llegado á sus casas, ambos tocaron las campani- tas consagradas y encendieron velas co- mo sufragio á los santos indicados del Martirologio de Craviotancuixtle.

Calmado el susto, se dió en Pachuca el bando siguiente:

«Considerando que las inundaciones ponen en peligro la vida é intereses del señor del *buen ojo*;

Considerando que en una de esas se ahoga;

Y considerando que no se ahoga por susto, YO, CRAVIOTANCUIXTLE I Y ÚNI- CO por la Gracia de Tuxtepec, ordeno y mando:

I. Se les prohíbe á los muertos már- tires salir de los hornos de cremación y sobrenadar en el agua.

II. Riverol se dejará crecer el pelo para que tenga yo de dónde agarrarme en caso de peligro.

III. Quitense de las iglesias los san- tos del Martirologio Romano y póngan- se en los altares los del Martirologio Pachuqueño.

IV. Háganse oficios divinos en con- memoración de los santos mártires del país, para que aplaquen su justa ira contra yo y contra Riverol.

YO

Craviotancuixtle I y Unico, Se- ñor del Buen ojo, amo del agua y dueño de vidas y haciendas.

Aquí te quiero ver....

Desde que ha aparecido en los periód- icos un aviso asegurando que tal ó cual medicina es casi un estómago artificial, parece que Tuxtepec ha comprado uno de esos, pues tiene lo que se llama an- chas tragaderas y todo lo devora con una facilidad admirable.

Lo digo porque ahí donde lo ven us- tedes, lo mismo sirve para un barrido que para un fregado. Lo mismo se pre- senta en lustrosas carretelas á la ben- dición de templos, que en las manifes- taciones republicanas. ¿Ya lo vieron ustedes en la consagración del templo de San Francisco? Pues ahora lo verán en la manifestación á Juárez. Digo, su- poniendo que vaya, toda vez que mal que bien, el Tuxtepec aristócrata no puede negar que algo le debe á Juárez, y si no á Juárez cuando menos al partido libe- ral; quien con mano pródiga, ha hecho hombres de coche á la puerta á muchos que jamás pensaron tenerlo.

Quien conoció al Tuxtepec de 76 ¿có- mo se quedará viéndolo ahora? Pero es claro. El progreso y la evolución algo han de dar y han dado, puesto que á la vista está cuando se pone de *quante y perilla* el Tuxtepec actual. Ya no es aquel militarismo que solía comer en los primeros festines populares mole de guajolote; ahora huele á ilang-ilang y no tartamudea para decirle al cochero:

—«¡A casa!»

Ya está muy bien educadito y capaz de no volverse á sonar con el pañuelo de *sota, porrazo y limpia*. Tuxtepe- canos hay que ostentan coronas ducales, condales y *marquesales*, en sus carrua- jes; lo cual no obsta para que, apesar, unos de su sangre azul y otros de su aristocracia de pergaminos comprada

en los mercados de Roma, juren por doscientos cincuenta del águila al mes, guardar y hacer guardar las leyes de Reforma. Claro es que estos nobles, se- minobles y pretendientes á nobles, to- dos con coches de caballos de *pura san- gre* y cocheros de librea ó chartos, asi como van á los besamanos y á las con- sagraciones de los templos, irán á la manifestación á Juárez, para que el pue- blo vea que lo mismo sirven á Dios que á la República.

Su Majestad Plancarte 1.º

¡Toma! ¡y la *azorrillada* que les acaba de dar Plancarte 1º á los canóni- gos de la Villa! Ellos que no lo ven con muy buenos ojos, no sabemos si por el *plancarteo* ó por otra cosa, se han quedado con un palmo de narices porque Plancarte será coronado Abad, primero que la virgen de Guadalupe rei- na mexicana. El Papa nombró á Plan- carte Abad, nada menos que Abad de la Colegiata; alto honor que no hizo á nin- gún canónigo y ahora éstos tienen que rendirle, cuádreles ó no les cuadre, co- mo que es su Abad, es decir su jefe, su amo y señor. Aun no se determina día para la coronación del Abad Plancarte; pero seguramente ese día no ha de tar- dar y entonces veremos la cara que po- nen los canónigos de la Villa, al ir á coronar primero á Plancarte que á la virgen de Guadalupe.

También habrá que ver cuánto nos va á costar la coronación del Abad Plan- carte, porque seguramente nos va á po- ner Su Señoría á escote para su corona- ción y de seguro, que ésta, si se verifi- ca y no se queda platicada como aque- lla de la virgen que todavía nos debe, puesto que ya la pagamos.

¿Quién se había de imaginar que Plancarte se había de coronar antes que la imagen? Pero nada, así está resuel- to y claro que Plancarte se tiene en más, en muchísimo más, puesto que prime- ro es él que la patrona de México.

Ya se rumora por ahí que su colega Don Fulano Márquez será el padrino de la coronación; así como también se ru- mora que Plancarte una vez coronado por orden del Vaticano, pedirá á los me- xicanos la coronación de Márquez, sien- do á su vez Plancarte el padrino. En co- ronaciones de Márquez y de Plancarte se nos va á ir el tiempo, y menos mal si allí paran las coronaciones, que se suelen dar casos de que otros quieran... ¡y vayan ustedes á averiguar qué clase de corona pida Plancarte para Már- quez! Pero de seguro crean que no ha de ser corona de espinas. Ahora se usan coronas de oro para imitar á Jesucristo. Estos imitadores no son tan humildes como el Mártir del Gólgota, para éstos de oro y pedrería, mientras para aquel de espinas. ¡Oh tiempos y cómo se co- ronan los Plancartes y los Márquez!

¡Dios los cría y ellos se coronan!

La Revolución Francesa.—A propósito del 14 de Julio

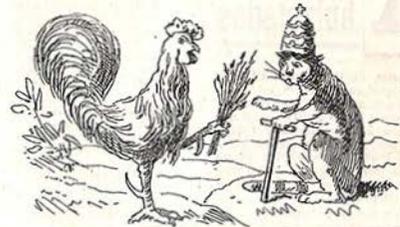
ALGUNAS CARICATURAS DE AQUEL TIEMPO, TOMADAS DE UN 'ALMANAQUE FRANCÉS.



1.—ASAMBLA DE LOS NOTABLES.
—Mis queridos administrados, os he reunido para preguntaros con qué alma queréis ser comidos.
—Pero si nosotros no queremos ser comidos...!
—Señores, os salis de la cuestión!



5.—Traslación de la familia real al Temple.—El pavo, la borrega y los cerdos.



8.—El tratado de paz con Roma.



2.—GENEROSIDAD DE LA ASAMBLA CONSTITUENTE.
—Queridos colegas: el pueblo sufre ¿Qué le sacrificamos?... ¡Todo! exceptuando: 1º mis castillos, 2º mis diezmos, 3º mi orgullo, 4º mi caza, 5º mis vasallos, etc, etc.



6.—Un banquete á la paris'ense (caricatura inglesa).



9.—La familia de los apagadores.—La Restauración.



3.—LOS TRES ORDENES:
—El clero, la nobleza y los propietarios.



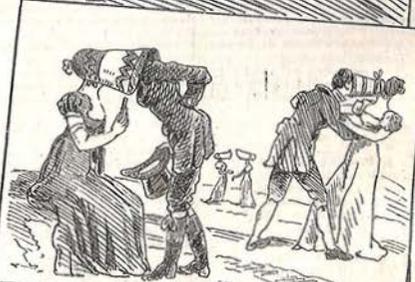
4.—Mirabeau —Tonneau (tonel)



7.—La marmita depuradora de los jacobinos.



10.—TALLEYRAND.



11.—LOS INVISIBLES.—Moda inglesa de 1815 á 1830.

Ahuizotadas

El príncipe de Guanajuato, Obregón González, aquel que entró con gesto terrible en sus dominios, aquel que quería comerse crudos á los gonzalistas, aquel que iba á encausar á los concusionarios del reinado anterior, aquel que iba, en fin, á arreglar el mundo guanajuatense en un Santi-amén, nada ha hecho, nada bueno por lo menos, que lo distinga de los mandoncitos tuxtepecanos.

Esto indica cierto diario,
Y en verdad injustamente,
Porque el joven necesario
Es hombre muy diligente.

Aunque en bienes materiales
Realice nulas empresas,
Es en los espirituales
Superior á sus promesas.

Por ejemplo, no ha ofrecido,
Velar por la religión,
Y es de ella el más decidido
Y seráfico campeón,

Por eso el año pasado
Impidió con santo brío
Que el Colegio del Estado
Se acordase de un impío.

Fué Juárez ese herejote,
Y González el beatito
Que creyendo á aquel un zote;
Le apicó tal sambenito.

¿Qué hará este año ese santón
Llegado el famoso día?
Tal vez otra prohibición,
Por horror á la herejía.

Lo que admiro es la ancha manga
De esas almas celestiales,
Que no hacen asco á la ganga
De los sueldos liberales.

Ravachol ad portas. Dicese que en el Teatro Bartolomé de Medina, de la insula craviotancuixtleca, se encontró hace algunos días una bomba de nitroglicerina. ¡Jesús nos ampare! . . . Mas, ¿cuánto vamos apostando á que los dinamiteros que se aprehendan con ese motivo, resultan ser unos infelices é inofensivos coheteros, como los satánicos anarquistas de Puebla?

Toman algunos hombres
asustadizos,
por bombas explosivas
aun los chorizos.
Esto se estila
en chicos de conciencia
poco tranquila.

En Poncitlán de Jalisco,
Jurisdicción de D. Cármel,
Habita, á lo que se cuenta,
Un cacique insoponible.
Es receptor de las rentas,
Y tesorero del *hache*,
Y encargado del correo,
Y segundo del alcalde;
Y alguacil algunas veces,
Y jefe de sacristanes,
Y campanero que aturde,
Y aficionado sochantre,
Y director de la escuela,
Y otras cosas que le valen
Sueldos que el hombre no gana,
Porque no puede ni sabe:
Pues bien, ese caciquillo
En el pueblo hace y deshace,

Y nadie puede oponerse
A sus mil brutalidades.

Tiene entre sus conocidos
A un ricacho, muy su vale,
A quien presta, si lo pide,
Nada menos que la cárcel.

¿Para qué? Para que el rico,
Cuando guste se solace
Encerrando allí á sus criados
Todo el tiempo que le agrade.

Y en efecto, los encierra
Ese Greso de huarache,
Teniéndolos varios días
¡Sin una tortilla darles!

Sólo porque los vecinos
No son como aquel salvaje,
Las víctimas de su furia
No se mueren allí de hambre. . . .

¿Qué dice usted de esas cosas?
Impertérrito D. Cármel,
Tapatio de pura raza
Y señor de esos lugares?

Mire usted, si no atornilla
A esos fieros concla apaches,
En lugar de *tapa tío*
Le diré *tapa compadres*.

Lo malo es que esos señores absolutos, absolutísimos en sus insulas, luego resultan con que ellos no tienen intervención en las cosas malas que pasan en sus feudos; que no sabían nada de lo ocurrido; que es la primera noticia que tienen sobre el caso, etc. Con esa. . . . disculpa ha salido D. Martín el Fiel, hoy que la sociedad oaxaqueña le ha pedido cuenta de las persecuciones neronianas sufridas por los periodistas Pérez y Vidaña.

Si confiesa compungido
Estar de todo ignorante,
Que renuncie es lo debido,
Para que sea sustituido
Con otro más vigilante.

Con motivo de la dragonada dicha, el gremio de artesanos de Oaxaca envió al señor que todo lo ignora una respetuosa excitativa, instándole á que se sincerase respecto á su sospechada intervención en tal fazaña. El documento abundaba en mala ortografía y buenas razones, como que procedía de hombres modestos pero honrados y sensatos.

El Fiel. . . de la balanza oaxaqueña. Ha de seguir hasta hoy ensimismado, Por juzgar que es audacia y no pequeña El ser por ese gremio interrogado. Si ese ejemplo magnífico imitara Cualquiera sociedad á quien se humilla, Otro gallo, señores, nos cantara En vez del guajolote que nos chilla.

Cárlos Peón, príncipe adusto de Yucatán, se ha concedido facultades extraordinarias no sé en qué ramo; supongo que en todos, porque no es él quien se anda por las ramas. . . . Ya comenzó por suprimir el Cuerpo de Seguridad, que cobraba sueldo, trasladando sus obligaciones á la Guardia Nacional, que no lo cobra. ¡Ah económico. . . . digo, economista ignorado!

Con tales economías,
Adiós la seguridad;
Van á hacerse torerías
Con toda tranquilidad.
Y si una vez se redujo
Una imprenta casi á ruinas,
Hoy se harán á todo lujo
Más ruidosas tremolinas.

Después del niño ahogado,
Esa costumbre infantil que me hace gracia;

Buscar el medio de dejar tapado
El pozo que causara la desgracia.

Esta regla, que raya en aforismo,
Se ha aplicado con calma obligatoria
Al ferro-cataclismo
Que en Temamatla se cubrió de gloria,
Unos comisionados especiales.
Peritos en asuntos del oficio,
Han ido á visitar los andurriales
De la fúnebre Via del Sacrificio.

Será acaso escuchado su criterio,
Mas temo que á pesar de la visita,
El Inter-cementerio
Siga haciendo una que otra matancita.
Porque ciertas empresas arrogantes
Se crecen al castigo,
Si se reduce á notas suplicantes
O á la instancia afectuosa de un amigo.
Por lo mismo no bastan inspecciones
Ni consejos al par, que no se acatan:
Hacen falta unos buenos coscorriones,
Que escarmienten un poco á los que ma-
(tan.

Ha recibido la prensa de México una noticia conmovedora: en una ranchería del Estado de Durango se ha aparecido un Santo Cristo sudando sangre. ¡Vamos! Hasta los santos cristos le han visto el cobre beatífico á D. Manolín Flores. ¡Á qué no hay santo que se atreva á aparecerse en terrenos en que gobierne un hereje! A qué no, ¿eh?

Mas juzgando con reposo,
Puede ser que haya ocurrido
Lo del caso portentoso
De ese santo aparecido.
¿Hecho un Cristo y que sudaba
Sangre. . . consumida en vano?...
¡Apuesto á que se trataba
De San Pueblo mexicano!

El padre Planca-harto,
Que es hombre capaz,
Por fin ha obtenido
Que lo hagan Abad.

Abad de la iglesia
Que quiso hermohear,
Porque era un negocio. . . .
Como pocos hay.

Negocio magnífico
En que iba á ganar
Mil almas que al reino
Dé Dios llegarán.

Y si esas ganancias
Regias eran ya,
¿No con la prebenda
Se triplicarán?
¿Quién, pues, á la postre
Irá á ganar más?
¿Planarte, ó la virgen
Que va á coronar?

GRUPO REFORMISTA y Constitucional.

PROGRAMA PARA LA MANIFESTACIÓN Á
JUÁREZ EL 18 DE JULIO DE 1895.

1.—Para concurrir á la tumba de Juárez, conforme al programa adoptado por el «Comité Patriótico Liberal,» serán formadas agrupaciones de ciudadanos en los diversos puntos de la ciudad, que á continuación se expresan:

I. Kiosko Central de la Plaza de la Constitución, á las 7 de la mañana, formando esta agrupación la Mesa Directiva de la Sociedad, las redacciones de los periódicos con sus estandartes, obreros, es-

tudiantes, etc., etc. Comisión de orden: Angel Pola, Luis del Toro, Antonio J. Lozano y Antonio Rivera G.

II. *Plazuelz de Santiago*, con el concurso de los barrios de Peralvillo, Santa Ana y Tepito. A las 7 de la mañana. Esta agrupación se dirigirá á la Plaza de la Constitución por las calles que determinen sus organizadores, para unirse al grupo de la Mesa Directiva de la Sociedad. Comisión organizadora: Daniel Cabrera, Miguel San Martín, Adalberto Guillén, Antonio Albarán, Telésforo Cabrera, Guadalupe Paz, José Barbier, José María González y González y Gilberto García.

III. *Plazuela de San Lázaro*. A las 7 de la mañana. Este grupo se dirigirá á la Plaza de la Constitución procurando recorrer las calles de la Merced, Rejas de Balvanera y Flamencos. Comisión organizadora: Gabriel González Mier, Severiano Galicia, Santos Reyes, José Baquedano y Donaciano González.

IV. *Plazuela del Rastro*.—A las 7 de la mañana. Se dirigirá á la Plaza de la Constitución entrando por las calles de la Monterilla. Comisión organizadora. José P. Rivera, David P. Serrano, Ramón Leyva, Fernando Rivera Fuentes, Francisco Moreno, Pedro Serrano, Rafael Pliego (hijo), Rómulo Escobosa, Mateo Tinoco, Juan Leyva y Aurelio Reyes.

V. *Plazuela del Salto del Agua*. A las 7 de la mañana. Se dirigirá á la Plaza de la Constitución por las calles de San Juan, entrando por las calles de Plateros á la referida plaza. Comisión organizadora: Inocencio Arriola, José Manuel Villa, Santiago Nieto, Tomás Monterrubio, Federico García y Víctor W. Becerril.

VI. *Estátua de Carlos IV en el Paseo de la Reforma*. A las 7 de la mañana. Se dirigirá á la Plaza de la Constitución entrando por la calle de Tacuba. Comisión organizadora: Vicente García Torres, Filomeno Mata, Enrique M. de los Ríos y Pedro Salazar.

2.—Reunidos en la Plaza de la Constitución los grupos anteriores, se unirán á la comitiva organizada por el *Comité Patriótico Liberal*, tomando el puesto que sea designado al *Grupo Reformista y Constitucional* en el programa respectivo.

3.—Se fijarán carteles en las calles de la ciudad, con la mayor profusión posible, invitando al pueblo para que concurra á la manifestación.—Comisionado: José Manuel Villa.

4.—Las redacciones de los periódicos unidos al *Grupo Reformista y Constitucional*, enlutarán las fachadas de sus oficinas y procurarán que hagan otro tanto los vecinos de la calle donde están situadas éstas.

5.—El Sr. L. c. Enrique M. de los Ríos pronunciará una alocución ante la tumba de Juárez, en nombre del *Grupo Reformista*.

6.—La sociedad depositará ante el sepulcro del ilustre liberal, una corona con la inscripción de *«El Grupo Reformista y Constitucional á Juárez.—18 de Julio de 1895.»* Comisionados: Enrique Chávarri y Daniel Rodríguez de la Vega.

7.—Cada uno de los grupos determinados en la cláusula 1, con excepción del Central, llevará una banda de música y un estandarte tricolor, con la inscripción de *«Grupo Reformista y Constitucional.»*

8.—Cada uno de los periódicos *Monitor Republicano, Diario del Hogar, Eco de México, Noticioso, Hijo del Ahuizote, Guía Práctica de Derecho, Lunes Literario, Es-*

paña y América, Figaro y Fandango mandará un estandarte tricolor con el lema general *«Grupo Reformista y Constitucional»* y el nombre del periódico á que corresponda.

9.—El día 18 serán enlutadas las columnas de los periódicos asociados.

México, Julio 7 de 1895.—*Filomeno Mata*, Vicepresidente.—*Daniel Cabrera*, Secretario.



*. La Villa de Guadalupe estuvo de malas la semana pasada. Se recibió la noticia de que el Padre Plancarte había sido nombrado en Roma Abad de la Colegiata y el sábado á las cinco de la tarde el río que pasa por el centro de la población se desbordó inundando plazas, calles y casas, de manera peligrosa. Lo de Plancarte parece que ya no tiene remedio: como el regreso de Márquez pasó á la categoría de hecho consumado. Pero lo de la inundación sí lo tiene con solo que el Sr. Ministro de Comunicaciones se diera un campito de 5 minutos (¡5 minutos, señor!) para acordar el despacho de una solicitud del Ayuntamiento de la Villa, en que pide la desviación del río, sin costos ni peligros. ¡5 minutos, señor Ministro! para pedir en la Sección 3.^a al oficial Luis Salazar, y al inspector de ríos Rodríguez Miramón, el informe respectivo y resolver. ¡Vamos, hombre, que cualquiera rato tenemos en la Villa otro León del año 88, solo porque al Sr. Ministro no se le ocurre dedicar ¡5 minutos! á tan sencillo negocio!

*. ¡Es curioso! Cuando alarmada la sociedad de Oaxaca por el paternal trato que se daba á unos periodistas (quienes sabe Dios si á estas horas habrán entrado al reino de Emilio Ordóñez,) varias personas acudieron al Sr. Don Martín para pedirle justicia y dizque éste contestó muy calmado—«¡Pues lo ignoro!»—¡Habrás visto!

*. Parece que si mpre soltarán mis *pai-zanos* la isla de Cuba, pues aquello se les pone cada vez peor. ¡Vale más una mala transacción, que un buen pleito! ¡Viva Cuba independiente!

*. Dijo un periódico que la tiranía en México ha sido una necesidad y acepta á Don Perfirio como el hombre indispensable para ejercer el honorífico cargo de tirano. Pues ya que no cambiamos de tiranía cambiemos de tiranos, que es lo que algunos opositores venimos sosteniendo con la no reelección.

*. El autor del Código Nacional del Duelo la ha emprendido con mil aclaraciones á su libro, que no es malejo del todo, pero que, á decir verdad, está como la ley del Timbre, que para cada artículo necesita de tres capítulos de aclaraciones y ni así se entiende. ¡Vamos haciendo mejor un código nuevo, Don Antonio!

*. Desdoblado les cayó á los canónigos de la Villa el abadiado de Plancarte. Yo se los dije con tiempo: «nada de prudenciar, tios, porque este Plancarte es la siembre» ¡Y ya les sucedió!

*. El Obispo de Antequera, ó sea Don Eulogio Gregorio Guillow, heredó 13 millones de pesos de un lord inglés. Con ese pico Don Eulogio pronto será Papa. ¡Qué cara pondría Montes de Oca!

*. *El Nacional* defiende al Sr. Barranda de la inculpación que embosadamente le hizo el *Universal*, de que su señoría el Ministro, plagió en su discurso ante los congresistas científicos últimamente reunidos, un discurso de Cánovas del Castillo. ¡Estos científicos no pueden verle una gala á un pobre!

La gran corona para Juárez.

—Los señores Chávarri y de la Vega, encargados de la corona que el «Grupo Reformista» llevará al sepulcro de Juárez, han comunicado que esa corona tendrá cinco metros de diámetro, hecha con flores naturales que serán: heliotropos, violetas, no-me-olvides, gardenias y rosas. El moño será de seda con el lema elegantemente impreso. Se cree que esta corona es la primera que se ve en México de aquellas dimensiones.

«*La Sociedad Zarco de Artesanos*».—Aquella agrupación progresista del Saltillo acordó en su sesión del día 7 lo siguiente que fué comunicado al Sr. Daniel Cabrera por los Sres. Manuel Caraza y J. Francisco Campos, Presidente y Secretario respectivamente: «En sesión general verificada el día ayer, resultó vd. nombrado por unanimidad de votos representante de esta Sociedad en la Manifestación pública que se prepara en esa capital para honrar la memoria de uno de los ilustres socios honorarios de esta asociación, el Apóstol de la Libertad y de la Democracia, Benemérito de las Américas G. Lic. Benito Juárez. Lo que por acuerdo de la Sociedad tenemos la honra de participar á usted para su conocimiento, no dudando de los sentimientos democráticos que lo caracterizan que aceptará la importante comisión de que se trata, ya por ser usted uno de nuestros socios honorarios, como también para probar á la República que los obreros humildes que forman esta Sociedad, conservan en su corazón eterna memoria y gratitud por el gran patrio que consagró su existencia á darles Patria y Libertad.»—El Sr. Cabrera aceptó el encargo y con gusto procurará desempeñarlo, agradeciendo desde luego á los patriotas obreros de Saltillo esta distinción.

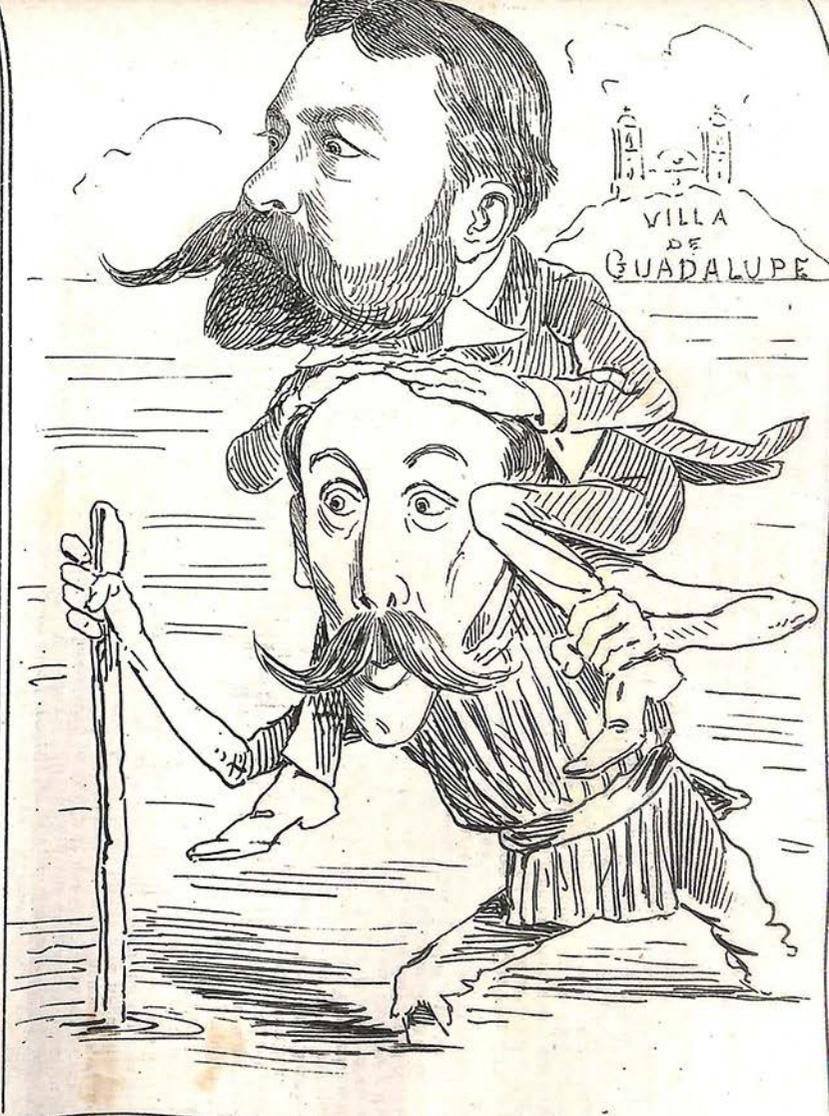
«*Los obreros del «F. C. Nacional»*».—Suscribiendo los Sres. Enrique Jimenez, León Hernández, Vicente Lojero, Vicente Landa, Lauro Benitez, Manuel Díaz, Antonio Pérez, Jesús Terrones y Manuel Lima, obreros del Ferrocarril Nacional Mexicano, se ha comunicado al *Grupo Reformista*, que aquellos patriotas operarios tomarán parte en la próxima Manifestación á Juárez.

«*Rezagos en el Correo*».—Un diario de la capital llama la atención del Ministro de Comunicaciones, sobre que existe la orden de que sean pagados los rezagos de giros de Editores, correspondientes á los años de 1888 á 1892 y va ya más de medio Julio sin que se dé cumplimiento á la referida orden. Aquel diario interpela á la oficina respectiva, para que informe cuándo se verifica el pago pendiente.

«*Rafael Limon y Molina*».—Se recomienda á este individuo que pase á la administración del *Hijo del Ahuizote* á arreglar asuntos que en ella tiene pendientes.



—Cansado el cielo piadoso
De ver agua á peso el jarro,
La mandó tan dadivoso
Que si á Ramón no me agarro
¡Adiós Rafél aguñoso!



Juan Diego ya se iba á ahogar
En los charcos de Aragón,
Si dos vales arriesgados
No salvan la situación,